

Los ochenta años de Francois Mauriac ESCUELAS Y ANALFABETOS

HA sido espléndido el discurso pronunciado ahora en Burdeos por Francois Mauriac con motivo del homenaje que le ha rendido la ciudad, al cumplir sus ochenta años. En él, Mauriac ha explicado a los bordeleses que les debe enteramente su obra: el cuerpo y el alma de sus personajes. De esos tremendos personajes de sus novelas que casi todos llevan en su corazón un nido de víboras. Pero les ha explicado también que ese nido de víboras que él ha descubierto en tantas vidas «formales» y «honorables» es el que anida en todo corazón humano, cuando está roído por el fariseísmo; de modo que su Teresa Desqueyroux, por muy campesina de las Lantás que sea, está viva a la vez en Estocolmo o en la campiña inglesa, en cualquier parte del globo. Así se ha defendido de los críticos de vista corta que tantas veces le han reprochado el haber tomado para personajes de sus obras a hombres y mujeres de sus Lantás natales, como si un auténtico novelista pudiera hacer lo que el mismo Mauriac ha llamado «composiciones de lugar» en literatura. Nadie puede escribir sino de lo que vive, de la abundancia de su corazón y hasta del hartazgo de sus ojos, de lo que comprueba cada día. Lo que ocurre es que debe saber extraer de esa arcilla tan concreta que hasta lleva un nombre y hasta quizás es una persona querida lo que por ser de valor universal humano se repite en muchas otras vidas.



se plantea: «el uso criminal y delicioso de este mundo» por parte de un cristiano. Esta preocupación llega a su colmo en las páginas de «Sufimientos del pecador» que posiblemente son las más bellas y también las más atroces que han salido de su pluma. Porque si todas las páginas de Mauriac son un desnudamiento del alma, éstas son una especie de análisis anatómico implacable y en vivo. Y, desde luego, si un día sus novelas cayeran en el olvido, estás sus obras religiosas seguirían cada día más vivas, porque, de alguna manera, marcan el pensamiento francés y europeo, católico en general de una manera indeleble. Serán para siempre la expresión de un instante de la conciencia católica en la primera mitad del siglo XX que habrá que tener en cuenta hasta para comprender la trayectoria de

muchas cosas en la Iglesia de hoy.

Mauriac, por otra parte —sobre todo desde «Le Figeiro» después de la última guerra mundial— ha sido un periodista generoso y apasionante que no ha estado ausente de ninguna lucha dialéctica de nuestros días, de ninguna de las muchas polémicas religiosas o amargas o gozosas trances de la Iglesia del siglo XX. Esto le ha llevado evidentemente a ser una figura de contradicción, apasionadamente amada por unos y hasta odiada por otros, sobre todo por los que nunca saben distinguir entre las ideas y los hombres o no son capaces de amar a quienes no se instalan en sus puntos de vista. Y esto debe haberle dolido muchas veces, a juzgar por lo que ahora mismo acaba de decir a los bordeleses de la gran concentración humana entre él y su hermano Pierre, separados por distintas concepciones político-religiosas, pero unidos en la fe como por lazo alguno: «Me acuerdo bien de que nunca me he peleado con Pedro. Es verdad que somos hermanos y que nuestras opiniones políticas eran divergentes, pero, si casi nunca estábamos de acuerdo en política, nuestras raíces se encontraban donde no se trata ya de opiniones sino de fe, de esperanza, de amor. Mi hermano sabía, como yo, desde su infancia que este mundo no es absurdo, que tiene un sentido, que tiene un fin, que hemos sido ama-

dos y que somos amados, que lo que está perdido puede ser salvado, que será salvado». Y en realidad debe de ser realmente un escándalo para este mundo el que los que están unidos por este amor y hasta se arrojan a recibir la Eucaristía codo con codo por la mañana se combatan luego a la tarde con un furor cainita por sus divergencias políticas que junto a esa fe y a ese amor —que participan son verdaderas cosas sin importancia alguna.

Francois Mauriac, en efecto, quedó marcado en su adolescencia por la gran figura del padre Lacordaire y el esclarecido catolicismo que representaba y desde entonces ha estado en la brecha de lo que pudiéramos llamar un «catolicismo de avanzadas» y participando de sus grandezas y sus miserias, de sus aciertos y sus cegueras. Posiblemente se ha equivocado mil veces y como en todo hombre que ha hecho una obra extensa y sobre todo tan al filo de la polémica y de la actualidad como el periodista Mauriac se notan contradicciones, precipitaciones, marcha atrás en el camino iniciado. Todo esto nada importa. Tiene que ser así. Lo importante no es no equivocarse, sino reconocerlo humildemente, desdecirse si ello es justo, matizar. Y ser siempre leal y sincero, sin estírires académicos que el académico Mauriac ha usado tan escasas veces.

Por lo demás un cristiano o hasta un no creyente sincero no manejará jamás las páginas de este hombre sin sentir el a veces sinuoso camino de la Gracia entre la carne y la sangre, la violencia y el odio para abrirse paso y vencer. Y esto mismo es lo que ha indignado de Mauriac a quienes por la izquierda sólo pedían de él que les acompañase en un viaje político y Mauriac decepcionó, negándose desde cierta estación a cuyo tren de odio social o de materialismo ya no puede subir un cristiano. Monsieur Sartre o la señora Beauvoir no se lo perdonarían ya nunca. Como, por el otro lado, tampoco se le perdona el haber denunciado el fariseísmo o el haber mostrado de una manera tan molesta la exigencia de la cruz en la vida de cada cristiano. Y desde este punto de vista creo que sería muy fecundo un estudio, comenzado por Graham Greene, que enlaza la problemática de Mauriac del sufrimiento cristiano con la apasionante figura de Pio XII con el que, por otra parte, antes de ser Papa le unía una gran amistad.

JOSE JIMENEZ LOZANO

Las barreras de la mujer española

(Viene de quinta plana.)
 Servicios educativos-sociales, maestras, puericultoras, bibliotecarias...
 Servicios sanitarios, enfermeras, matronas, instructoras sanitarias...
 —Entre las chicas de hoy, ¿qué profesiones tienen más aceptación?
 —Azafata, asistente social, periodista, secretaria de empresa, locutora de radio, decoradora, puericultora, delineante o caladora, intérprete y guía de turismo.
 PROYECCION SOCIAL
 —En el plano profesional, ¿qué siente el hombre ante la mujer?
 —Cierta desconfianza.
 —¿Qué proyección social tiene la mujer de su trabajo?
 —La mujer no suele tener este tipo de proyección. En el Instituto Social de la Mujer es uno de los puntos que más tratamos de formar: el sentido de responsabilidad y que al trabajo es un deber social, que cada uno ha de realizar para corresponder a las exigencias de la sociedad de la que forma parte y de la cual recibe otros bienes.
 —Todo trabajo, ¿qué exige?
 —La renuncia y el sacrificio suelen ser inevitables, pero el amor a un sentido profundo al trabajo y lo hace plenamente libre.
 —A su vez, ¿qué otorga?
 —Completa y perfecciona la personalidad, enriquece las relaciones humanas y trabajando también elevamos la perfección del Universo.
 —Entonces... otorga más que exige.

Doctor SARACIBAR
 Enfermedades de los ojos
 Marina de Escobar, 4 - Valladolid
 Teléfono 2815

UN periódico de Madrid dice: «Se trata de cincuenta y cuatro mil niños en edad escolar para los que no existen plazas en los centros oficiales docentes. Y cincuenta y cuatro mil niños, aun dentro de la cifra de habitantes de la ciudad, constituyen un tanto por ciento muy respetable. Si enfocamos de cara al futuro las consecuencias que pueda tener en el caso de no lograrse una solución adecuada, entonces nos hallaremos ante un panorama más desconsolador, puesto que las deficiencias registradas no sólo permanecerán sino que se incrementarán en proporción alarmante, a medida que nuevos niños alcanzan la edad escolar. Y todo un núcleo de población infantil se irá encontrando al margen de los beneficios de la enseñanza, expuesto a engrosar las filas del analfabetismo».

Por otra parte, un diario catalán, refiriéndose concretamente al grave problema de la inmigración señala que «en los distritos de Barcelona de alta localización de inmigrantes, la tasa de escolaridad es un 20 por ciento inferior a la «media» barcelonesa; el promedio de habitantes por vivienda es un 30 por ciento superior; el analfabetismo alcanza en algunos lugares el 30 por ciento de la población...»

Estas muestras deben ilustrarnos suficientemente respecto a la penuria de centros escolares. No hemos buscado en los medios rurales, ni en las capitales de provincia; antes al contrario, habríamos de suponer que las dos primeras ciudades del país, por su superior organización y su presumible facilidad en arbitrar recursos y otros medios, se encuentran en una situación privilegiada respecto al resto del país.

La planificación de la enseñanza es complejísima y nuestra intención no es, ni mucho menos, entrar por sus predios sis-

tematizados. Pero, sin embargo, podemos colegir fundamentadamente que si, en su base, la enseñanza falla, poco valdrán parches y remedios aplicados a otros estamentos superiores. Se destaca claramente que en España faltan los suficientes locales o aulas para impartir la enseñanza, entendiéndose que gratuita y estatal.

Una publicación oficial, «Factores humanos y sociales. Anejo al Plan de Desarrollo Económico y Social», apunta que «el analfabetismo es un resultado de muy numerosas causas cuya clasificación es difícil cuando se pretende generalizar. En su base se encuentra siempre una defectuosa escolarización primaria». Aquí reside, sin duda, el centro del problema. Y en la clasificación sistemática que se realiza, se señalan las siguientes causas: insuficiente número de escuelas primarias, falta de interés por la cultura primaria e irregularidad de la asistencia a la escuela en ciertas comarcas. Existen, sin duda, otros determinantes, como pueden serlo el ingreso prematuro de los niños en el trabajo, la dispersión que se registra en muchas zonas del país, los deficientes medios de comunicación, pobreza de los medios físicos en la que se encuadra una extensa parte de la población agraria y el bajo nivel de ingresos de los mismos.

En la estructura de la enseñanza primaria, y como primer capítulo figura el de «proporcionar a todos los españoles la cultura general obligatoria». Ante todos estos condicionamientos legales y sin demérito de las obligaciones que estatalmente han de suvenir las necesidades de sucesivos escalones de la enseñanza, es de creer que el primer objetivo a cumplir es este de la enseñanza primaria. Naturalmente, con carácter gratuito y oficial. Los colegios privados no tienen por qué ser el refugio de aquellos escolares

que no encuentran albergue educativo en las aulas estatales, cosa que sucede muy a menudo.

Si la población escolar, como está previsto, tiende a crecer excepcionalmente, habrá que suponer que el déficit aumentará en la misma progresión. Faltan centros, y ello podemos advertirlo en nuestra propia ciudad, con un desarrollo demográfico relativamente moderado que no se corresponde con la erección de los amplios, estratégicos centros de enseñanza que el censo en crecimiento demanda. Volvemos a insistir, una vez más, que nos referimos a escuelas nacionales.

El porcentaje del analfabetismo, según estadísticas benévolas, es de un nueve por ciento, estimación que ha de causarnos un indudable malestar. Es lógico pensar que para ir a la extirpación de esta lacra han de lograrse dos objetivos previos: enseñanza obligatoria y suficientes centros. Sin estas premisas, mucho nos tememos que la negra mancha de los sin cultura siga perdurando.

MIGUEL ANGEL PASTOR

INFORMESE

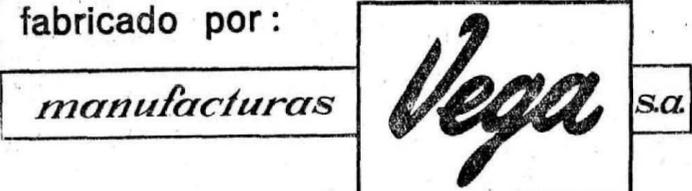
125 plazas Agentes Judiciales Admón. Justicia, con más de 50.000 pesetas. Ambos sexos. No se exige título.
 27 plazas Auxiliares Ayuntamiento de Madrid, con 55.000 pesetas. Ambos sexos. 18-35 años. No se exige título.
 Policía Armada, numerosa e inminente convocatoria.
 Clases orales y por correspondencia. Autorizado M. E. N. 115. Regalados programas con modelo de instancia. Dirijase urgentemente a la:
ACADEMIA CABALLERO
 Calle Santa Bárbara, 4
 Apartado 4.087 - MADRID-10

EL CABALLO DE TROYA

haga caso a su mujer...

...si los muebles de su cocina **NO** tienen esta etiqueta **Vegasa** por mucho que

le expliquen, ese mueble **NO** ha sido fabricado por:



FIJESE BIEN, esta simple etiqueta **Vegasa** prestigia en todo el mundo la calidad del mueble de cocina español.
Medalla de Oro de Primera clase
Medalla de Plata
Dos diplomas

¡Haga caso a su mujer!...

...la cocina de su casa más bonita con **Vegasa**

Garantizados por: **manufacturas Vega S.A.**

DISTRIBUIDOS POR:
RAMON RADIO

Avda. Segovia, 71

BANCO DE VIZCAYA

Casa Central: BILBAO

CAPITAL DESEMBOLSADO Y RESERVAS:
 3.213.333.116,80 PTS.

241 DEPENDENCIAS DISTRIBUIDAS POR TODA ESPAÑA
 EXTENSA RED DE CORRESPONSALES NACIONALES Y EXTRANJEROS
 SERVICIO DE RELACIONES EXTRANJERAS ESPECIALIZADO EN LA TRAMITACION DE TODA CLASE DE OPERACIONES RELACIONADAS CON EL COMERCIO EXTERIOR

Principales Sucursales en la zona:

- VALLADOLID
- BURGOS
- GIJON
- LEON
- LOGROÑO
- SALAMANCA
- SANTANDER

(Aprobado por el Banco de España con el número 5027)